

cortinas de la litera están corridas. Atraviesa lentamente por el fondo. Rumor en la muchedumbre.

MARIÓN, arrastrándose de rodillas hasta la litera y retorciéndose los brazos

En nombre de Cristo, en nombre de vuestra raza,
¡gracia! ¡Gracia para ambos, monseñor!

UNA VOZ, saliendo de la litera

¡No hay gracia!

(MARIÓN cae desplomada. La litera pasa, y el cortejo de los dos condenados se pone en marcha siguiéndola. La muchedumbre se precipita detrás.)

MARIÓN, sola. Se incorpora y se aguanta con las manos en el suelo para mirar en torno de ella

¿Qué ha dicho? ¿Dónde están? ¡Didier! ¡Didier!
Nada. No hay nadie aquí... ¿Y el pueblo?... ¿Era un
sueño ó estoy loca?

(Vuelve á entrar el pueblo en desorden. La litera reaparece en el fondo. MARIÓN se levanta y lanza un grito terrible.)

¡Vuelven!

LOS GUARDAS, abriendo camino

¡Plaza! ¡Plaza!

MARIÓN, en pie, desgreñada, mostrando al pueblo la litera

¡Mirad todos, miradle! ¡Abrid paso al verdugo!

(Vuelve á caer desplomada.)

NOTAS

NOTAS

1831

El autor considera un deber advertir á los señores directores que crean oportuno representar su obra en teatros de provincias, que (siempre que sean detalles de carácter ó de pasión) podrán hacer los cortes que les plazcan. Esa parte del público, á la cual los rápidos croquis de Marivaux y su escuela han hecho perder la costumbre de los desarrollos lógicos, volverá indudablemente poco á poco (y cada día vuelve más) á una concepción más fuerte y masculina del arte. Pero no es necesario proceder de una manera brusca. Observad al espectador, ved lo que puede soportar, *quid voleat, quid non*, y deteneos allí. Haced vuestra obra como el arte y la conciencia quieren; hacedla así para vosotros; pero tened el valor de suprimir, en la representación, lo que la representación no puede admitir. No debe olvidarse que estamos en la transición de un gusto viejo á un gusto nuevo.

El mismo consejo podemos dar á los actores. Los de la Porte Saint-Martin lo han comprendido perfectamente. Esa compañía es decididamente una de las mejores, de las más inteligentes y de las más ilustradas de París. No hay obra que haya obtenido mejor conjunto que *MARIÓN DE LORME*. Todos los papeles, y

entre ellos los de L'Angely, Saverny, marqués de Nangis, Laffemas y el Gracioso, han sido interpretados con raro talento; cada personaje tiene una fisonomía verdadera y una fisonomía poética que, á su vez, cada actor ha sabido asimilarse. M. Bocage, interpretando el Didier, alternativamente grave, lírico, severo y apasionado, ha realizado el ideal del autor. M. Gobert, en el Luis XIII, melancólico, enfermo, sombrío, abrumado bajo el peso de la embarazosa corona que le forja Richelieu, ha reproducido la realidad de la historia.

En cuanto á madama Dorval, ha sabido poner de relieve, en su papel de Marión, todas las cualidades que la colocan en el rango de las grandes actrices de este tiempo; tiene, para los primeros actos, gracia viva y gracia conmovedora. Todo el mundo alaba la perfecta manera con que dice las siguientes frases, sin otro valor que el que ella les da: *Debe ser un hugonote. ¡Llegar tarde... ya! Ya se acabaron mis alegrías, señor*, etc. En el quinto acto se la ve constantemente patética, desgarradora, sublime y, lo que es todavía mejor, natural. Por lo demás, las mujeres la alaban más de lo que nosotros podríamos hacerlo: lloran.

1836

NOTA PRIMERA

ACTO QUINTO, ESCENA SEGUNDA

Es necesario que seáis un hombre infame y vil, para creer que una mujer—sí, Marión de Lorme—, después de haber amado al hombre más puro que formaron los cielos, después de haberse purificado en esa llama, después de haberse hecho un alma nueva con su alma, pueda descender desde lo alto de ese amor hasta vuestra torpeza.

En lugar de este parlamento, había, en el manuscrito original, las siguientes palabras, que en la representación se suprimieron y que creemos justo reproducir aquí. Marión contesta á las odiosas insinuaciones de Laffemas, vuelta á la prisión de Didier:

¡Aunque fuera para salvarte, no podría volver á ser lo que he sido! Tu soplo ha purificado mi alma, Didier. A tu lado nada queda de mi antigua vida y tu amor me ha dotado de otra virginidad.

Es doloroso que en nuestro teatro, el autor más concienzudo y más inflexible se vea obligado á sacrificar á las susceptibilidades de la porción menos respetable del público los trozos más austeros de su obra, que, como el citado precisamente, contienen á

veces la esencial explicación de la misma. Y acontecerá siempre de igual suerte, mientras las primeras representaciones no se den ante un *máximum* del público grave, sincero y penetrado de la seriedad del arte, que sabe escuchar palabras castas con oídos castos.

NOTA SEGUNDA

ACTO QUINTO, ESCENA SEXTA

Por las razones ya expresadas, en la representación, las palabras:

Ofrecer mi seno desnudo al primer venido, para que durmiera una hora en él,

fueron sustituidas por estas:

Vender al primer venido un amor hecho á su gusto.

Nada más grosero, á nuestro entender, que esas pretendidas delicadezas del público, que tiene más miedo al nombre que á la cosa y que excluiría del teatro toda la obra de Molière.

1873

REAPARICIÓN DE MARIÓN DE LORME

EN EL TEATRO FRANCÉS

El progreso deseado por el autor se ha llevado á cabo; el drama MARIÓN DE LORME puede representarse en 1873, sin alteración ni atenuaciones, tal como fué escrito en 1829. Ha llegado la hora del verdadero público.

1880

NOTA PRIMERA

EL MANUSCRITO ORIGINAL

MARIÓN DE LORME, en la portada de un viejo manuscrito original, se titula: *Un duelo en tiempos de Richelieu*.

En esta portada se lee: *Aceptado en el Teatro Real del Odeón*, 14 de julio de 1829. HAREL.

Otra portada más reciente da el nuevo título: MARIÓN DE LORME, y añade: Del 2 de junio de 1829 al 26 de junio de 1829. Representado el 11 de agosto de 1831.

El primer acto se comenzó el 2 de junio, se terminó el 9. El segundo comenzó el 11 y terminó el 13. El tercero, comenzado el 12 y llegó al 18. El cuarto principió el 19. El quinto duró del 24 al 26.

He aquí, según el manuscrito, las variantes y las escenas inéditas de la obra.

ACTO PRIMERO, ESCENA PRIMERA

MARIÓN, sola, se dirige al ventanal y mira afuera

Todo duerme profundamente. La luna se ha escondido. Mejor. El cielo está negro y la calle desierta. Demasiado desierta tal vez. Y los malhechores nocturnos, como los enamorados, andan en la sombra y sin ruido.

(Se sienta delante de la mesa, toma un libro y lee algunos instantes; luego deja caer el libro.)

¿Vendrá? ¡Si faltara á la cita!

(Vuelve á tomar el libro. En un reloj lejano da la una.)

¡La una! ¡No, que no venga, Señor, y que yo muera!
¿Quién soy yo para que él me ame?...

ESCENA SEGUNDA

ROSA, anunciando

El marqués de Saverny.

MARIÓN, incorporándose

¡Señor!...

(En voz baja, á ROSA.)

¿No sabíais que mi puerta estaba cerrada esta noche?

(En voz alta á SAVERNY.)

Tengo un verdadero gusto, marqués... ¿Por qué casualidad?...

SAVERNY

Señora, á vuestros pies. Es un poco tarde para asaltar la vivienda de una dama. Pero los pajes del rey tenemos privilegio de entrada á todas horas. Este derecho no carece de inconvenientes y me ha tenido en pie algunas noches. Pero la carga es más dulce y llevadera cuando el rey resulta ser una reina, como esta noche.

(Quiere tomarle la mano. Ella la retira.)

MARIÓN

Veo que continuáis con vuestro alegre humor y vuestras galantes habladurías.

SAVERNY

Vos os reís, pero estoy furioso, señora. ¡Por mi honor! Es necesario haber perdido toda bondad de alma y tener el corazón de roca para abandonar á los amigos de esta suerte y veniros á este pueblo á enterraros viva.

MARIÓN

Pero ¿quién os ha dicho que me siguierais?

SAVERNY

¡Ingrata! ¿Ignoráis que cuando una beldad nos acepta por suyos la seguiríamos al fin del mundo?

MARIÓN

La frase es vulgar.

SAVERNY

Pues he venido á Blois, nada más que por vos. Además, la corte está en Chambord, porque el rey quiere cazar.

MARIÓN

Entonces el rey también habrá venido nada más que por mí...

ACTO TERCERO, ESCENA PRIMERA

SAVERNY y LAFFEMAS

LAFFEMAS

¿Cómo ha tomado el marqués la muerte de su sobrino?

SAVERNY

Sin llantos, sin ruido y sin gritos.

LAFFEMAS

¿Le quería mucho, sin embargo?

SAVERNY

Como á su propia vida. Sin hijos, no tenía otro amor ni otro deseo que su sobrino, al que amaba tiernamente, aunque pronto cumplirán cinco años que no lo había visto.

LAFFEMAS

Lo sé. Me hablaba siempre de él: cazando, paseando y en la mesa. Porque yo soy un verdadero amigo del respetable anciano, y estoy encantado de la muerte de su sobrino.

SAVERNY

¿Cómo?

LAFFEMAS

Lo comprenderéis en seguida. Para mí habría sido un remordimiento. Considero mucho al marqués de Nangis, que me hospeda. Estoy bien en su casa. Pero cumplir con el deber no es faltar.

SAVERNY

¿Qué queréis decir?

LAFFEMAS

Traía órdenes de detener á su sobrino y encuentro que ha muerto. Estoy encantado.

SAVERNY, aparte

¡Diablo!

(En voz alta.)

¿Puedo saber con quién tengo el honor de hablar, señor?

LAFFEMAS

El señor de Laffemas, intendente de campo y lugarteniente criminal.

SAVERNY, aparte

¡Lugarteniente del infierno! ¡El verdugo del cardenal, como le llaman! ¡Yo que por ocultarme he venido aquí, portador de la noticia de mi falsa muerte, para ver como abrían mi sepulcro! ¡Laffemas! Huir sería imprudente. Por lo menos he de aguardar á que me entierren.

LAFFEMAS

¿Qué murmuráis entre dientes?

SAVERNY

Pensaba que decididamente la sangre no pasa por la yugular y que debería castigarse á Pecquet y á los otros sabios que para examinar los pulmones abren á los perros vivos.

LAFFEMAS

¡Es espantoso! ¡Esos médicos no tienen misericordia! ¡Son crueldades que deben castigarse con la horca!

SAVERNY

¿Verdad que estáis dispuesto á colgarles?

LAFFEMAS

En seguida. ¡A tantos he hecho colgar con menos motivo! ¡Pobres perros! ¡En vida!

SAVERNY

¿Habéis conocido al señor mariscal de Marillac?

LAFFEMAS

¡Mi maestro!... No le olvidaré nunca. Yo fui quien le hice cortar la cabeza en la plaza de la Greve. Tenía cuatro hijos encantadores.

SAVERNY

¿Y Bassompierre?

LAFFEMAS

¡Un bravo! ¡Un dios! Yo tuve que conducirlo á la Bastilla.

SAVERNY

¿Y el duque de Montmorency?

LAFFEMAS, con su mano sobre el corazón

Aquí descansa. También le hice decapitar. Y con él á Souvré, Lansac, Champmaillard, Boiscervoire, ¡todos amigos míos! Nunca me habían hecho daño alguno. Únicamente uno cometió la tontería de guardarme rencor. Yars, que recibió su indulto á los pies del cadalso. No ha vuelto á hablarme desde entonces.

SAVERNY

¿Y Boutteville?

LAFFEMAS

Ese me trató bien. Lloro al recordarle. Tuve que hacerle degollar en el Mercado, no en la Greve. Es horroso. ¡Y por un duelo! Ahora un duelo se paga con la picota.

SAVERNY

Cuesta caro.

LAFFEMAS

Pues bueno. Yo, que les he leído su sentencia, estoy agradecido á todas esas buenas personas. Souvré me hizo preboste, Lansac me hizo barón. Por Marillac fui lugarteniente. A Montmorency debo mi intendencia de campo. Toda mi fortuna ellos la hicieron.

SAVERNY, aparte

¡Se complace en ir contando las cabezas con los dedos!

Él tiene su manera de decir la letanía con los muertos; les hace decapitar y, terminada la ceremonia, murmura *ora pro nobis*.

(En la siguiente escena LAFFEMAS vuelve de acompañar al MARQUÉS DE NANGIS.)

LAFFEMAS, volviendo

¡De verdad que es una desgracia!

SAVERNY, amargamente

La prisión de Saverny os habría valido alguna gracia.

LAFFEMAS

¡Oh, no se trata de mí! Ya estoy acostumbrado á sacrificarme.

ACTO QUINTO, ESCENA PRIMERA

OBRERO 1.º

¡Todo para los nobles!

OBRERO 2.º

¡Y nada para el pueblo!

OBRERO 1.º

Supongamos que un día asesinamos á palos á un burgués... ó hacemos algo mejor, robamos, matamos á un rey, etc., falta ver si también para nosotros levantaban un cadalso negro y hermoso como éste.

OBRERO 2.º

Bueno, sí. ¿Pero entiendes tú los crímenes de esos señores? Se insultan, y como tienen por la mano la esgrima, convienen en que uno ha de matar al otro y se ponen de acuerdo. Pero como matar á un caballero no está permitido, para demostrárselo les matan á los dos. ¿Lo has entendido?

OBRERO 3.º, con un gesto negativo

No; esas son cosas de la justicia y yo no sé latín.

ESCENA SEGUNDA

MARIÓN y LAFFEMAS

MARIÓN

¡Oh, vetel!

LAFFEMAS

¿Es vuestra última palabra?

MARIÓN

¡Infame!

LAFFEMAS

¡Extraña cosa los caprichos femeninos! Antes erais vos fácilmente buena y asequible... y hoy que vuestro amante está en nuestras garras, que podéis salvarle, que salvarle es vuestro único deseo, no queréis. ¡Por una hora una vida! ¿Está mal pagada?

MARIÓN

¡Oh, qué paso he dado desde entonces! Escucha.

(Rechazándole.)

No, tú no comprenderías!

(Vuelta hacia la prisión de DIDIER.)

Aunque fuera para salvarte!...

ESCENA SEXTA

(La noche ha caído por completo.)

DIDIER, SAVERNY dormido; MARIÓN entra con LAFFEMAS.

LAFFEMAS

¿No me abrazáis ahora que arriesgo mi cabeza?

MARIÓN, retrocediendo con disgusto

¡No, no! ¡Delante de Didier!

LAFFEMAS, cogiéndola por el talle

¡Pero es necesario que nos despedamos!

MARIÓN, arrancándose de sus brazos

¡Oh, sois un hombre que hace dudar de Dios!

(LAFFEMAS la coge y la besa. DIDIER, que se ha vuelto al oír ruido, toma la linterna sorda que estará en el suelo y la emboca bruscamente hacia MARIÓN y LAFFEMAS. Los tres quedan unos instantes inmóviles y como petrificados. Finalmente, DIDIER rompe en una terrible carcajada.)

DIDIER

¡El sitio está bien escogido, y el hombre también, señora!

MARIÓN

¡Didier, huid! ¡Lo juro por mi alma! Ha sido para sal-

varos, para arrancaros de aquí, para conmover á ese verdugo, ¡para salvaros!

DIDIER

Gracias. ¡Qué ingrato soy! Yo os atormento, mientras que vos, casta y fiel enamorada, tenéis la bondad de entregáros por mí á ese juez que viene á martirizarme y á matarme. Dispensadme. Estoy de más aquí. Estorbo y molesto. ¡La señora y el verdugo están bien avenidos!

.....

DIDIER

Antes que ser ingrata y falsa hasta ese punto, habéis preferido abrirme la fosa con las uñas.

MARIÓN

¡Oh! Ya lo haré.

DIDIER

¿Por qué? ¿No sois bella todavía?

(Señalando á LAFFEMAS.)

Y ya veis que no os faltan galanes.

MARIÓN

¡Oh, piedad!

SAVERNY, en sueños

¡Oh, Marión, venid, que os bese una vez!

DIDIER

Creo que alguien os llama. Yo...

(Señalando á LAFFEMAS.)

Vos...

(Señalando á SAVERNY.)

Él... ¡Sólo aquí somos tres!

MARIÓN

¡Oh, por qué no me hieren y me matan y me crucifican!

NOTA SEGUNDA

MARIÓN DE LORME, representada por primera vez en el teatro de la Porte Saint-Martin, el jueves 11 de agosto de 1831, volvió á hacerse en dos distintas temporadas en el Teatro Francés, el 8 de marzo de 1838 y el 10 de febrero de 1873; luego retornó al teatro de la Porte Saint-Martin, con Mlle. Sara Bernhardt, el miércoles 30 de diciembre de 1885.

He aquí los repartos sucesivos del drama:

TEATRO DE LA PORTE SAINT-MARTIN		TEATRO FRANCÉS	
1831		1838	1873
PERSONAJES	ACTORES	ACTORES	ACTORES
<i>Marión de Lorme</i>	M ^{lle} . Dorval	M ^{me} . Dorval	M ^{lle} . Tavart
<i>Didier</i>	M. Bocage	M. Beauvallet	M. Mounet S.
<i>Luis XIII</i>	» Gobert	» Geffroy	» Bressant
<i>Saverny</i>	» Cheri	» Menjaud	» Delaunay
<i>Nangis</i>	» Auguste	» Desmoureaux	» Maubant
<i>L'Angely</i>	» Provost	» Provost	» Got
<i>M. de Laffemas</i>	» Jemma	» Auguste	» F. Febre
<i>M. de Bellaguarda</i>	» Valter	» Marius	» Martel
<i>Brichanteau</i>	» Davesne	» Mirecour	» Prudhon
<i>Gassé</i>	» Edouard	» Leroy	» Boucher
<i>Boucharannes</i>	» Mats	» Monlaur	» Charpentier
<i>Rochebaron</i>	» Blés	» Mathieu	» Joliet
<i>Villac</i>	» Monval	» Arsène	» Jaumard
<i>Montpesat</i>	» Sevrin	» Tonta	» Garraud
<i>Charnace</i>	»	» Colson	» Achard
<i>Escaramuza</i>	» Moessard	» L. Monrose	» Barré
<i>Gracioso</i>	» Serres	» Regnier	» Thiron
<i>Fierabrás</i>	» Nanger	» Colson	» Coquelin c.
<i>Pregonero</i>	» Vissot	» Dailly	» Kime
<i>Capitán</i>	» Heret	» Brevanne	» Vaillant
<i>Carcelero</i>	» Vissot	» Monlaur	» Mazoudier
<i>Escribano</i>	» Toubonn	» Beaune	» A. Michel
<i>Rosa</i>	M ^{me} . Caumont	M ^{lle} . Adeline	M ^{lle} . P. Granger

TEATRO DE LA PORTE SAINT-MARTIN

1885

PERSONAJES	ACTORES
<i>Marión de Lorme</i>	Mlle. Sarah Bernhardt
<i>Didier</i>	M. Marais
<i>Luis XIII</i>	» Ph. Garnier
<i>Saverny</i>	» Bertou
<i>Nangis</i>	» Dumaine
<i>L'Angely</i>	» León Noël
<i>M. de Laffemas</i>	» Cosset
<i>M. de Bellaguarda</i>	» Henri Luguét
<i>Brichanteau</i>	» Volny
<i>Gassé</i>	» Paul Rency
<i>Boucharannes</i>	» Ledieu
<i>Rochebaron</i>	» Joliet
<i>Villac</i>	» Angelo
<i>Montpesat</i>	» Rosny
<i>Escaramuza</i>	» Gardel
<i>Gracioso</i>	» Cressonnois
<i>Fierabrás</i>	» Piron
<i>Pregonero</i>	» Samson
<i>Capitán</i>	» Riva
<i>Consejero</i>	» Taille
<i>Rosa</i>	Mme. P. Boulanger

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
Acto I LA CITA.	15
Acto II EL ENCUENTRO	41
Acto III LA COMEDIA	73
Acto IV EL REY	121
Acto V EL CARDENAL	167
<hr/>	
NOTAS	211

OBRAS COMPLETAS DE VÍCTOR HUGO

ANGELO

TIRANO DE PADUA